

ID: 0123-8264.hop.22105

Title: Emotional perception of the teacher-tutor in the learning process

Subtitle: Higher education students in distance modality

Título: Percepción emocional del docente- tutor en el proceso de aprendizaje

Subtítulo: Estudiantes de educación superior en modalidad distancia

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Emotional perception of the teacher-tutor in the learning process: Higher education students in distance modality

[es]: Percepción emocional del docente-tutor en el proceso de aprendizaje de estudiantes de educación superior en modalidad distancia

Author (s) / Autor (es):

Sánchez Chacón & Duarte Sabogal

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Emotional development; Distance education; Perception; Learning; Educational interaction process; Teacher qualifications; Interactive communication

[es]: Desarrollo emocional; Educación a distancia; Percepción; Aprendizaje; Proceso de interacción educativa; Competencias del docente; Comunicación interactiva

Submitted: 2020-02-09

Accepted: 2020-05-22

Resumen

Se presentan los resultados de la investigación acerca de la percepción que tiene el docente (llamado tutor en los ambientes virtuales de aprendizaje) sobre las emociones que se vinculan al aprendizaje en los estudiantes de modalidad a distancia en una institución de educación superior ubicada en la ciudad de Bogotá, Colombia.

Se describe la manera en que intervienen las competencias emocionales en el quehacer docente y se promueve el reconocimiento de las emociones en relación con los ambientes de aprendizaje propios de la modalidad. El contexto que sustenta la necesidad de la investigación en la modalidad a distancia, parte de las transformaciones de intereses, roles y actitudes que convergen en los sistemas educativos a los que se acogen las instituciones, lo que implica la transformación y resignificación del rol del docente-tutor en la modalidad. Esta es una investigación de tipo cualitativo, donde se culminó el proceso de análisis categorial en el segundo semestre del año 2019, partiendo de la recolección de datos por medio de dos herramientas previamente diseñadas (entrevista y grupo focal), con la intención de describir la importancia de la conciencia emocional e identificar cuáles son las posibles emociones que se perciben como obstáculos o estrategias que facilitan procesos de aprendizaje y cuáles son las relaciones que establece el docente – tutor con estas. Se encontró que para el docente – tutor las emociones que son significativas en el proceso de aprendizaje en los estudiantes de educación a distancia son la alegría, miedo, confusión y enojo, sin diferenciarlas claramente de los ambientes virtuales y presenciales; y las emociones que consideran deben ser promovidas son: satisfacción, entusiasmo, empatía y bienestar. Este proceso implica comprensión del docente – tutor y una postura que le permita generar experiencias de aprendizaje enriquecedoras en el panorama educativo desde los ambientes y los procesos de interacción permitiendo a los estudiantes reconocer y adquirir nuevos aprendizajes para reconocer la complejidad de las emociones involucradas.

Citar como:

Sánchez Chacón, C. L. & Duarte Sabogal, D. C. (2020). Percepción emocional del docente- tutor en el proceso de aprendizaje : Estudiantes de educación superior en modalidad distancia. **Horizontes Pedagógicos**, 22 (1), 49-62. Obtenido de: <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/1773>

Cindy Lorena **Sánchez Chacón**, MEd Psi sp

ORCID: 0000-0001-9942-3342

Source | Filiación:

Universidad Manizales - CINDE

BIO:

Psicóloga egresada de la Universidad INCCA de Colombia Bogotá D.C, Especialista en Educación Especial con énfasis en Comunicación Aumentativa y Alternativa de la Universidad Pedagógica Nacional Bogotá D.C. Magister de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas del programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad Manizales-CINDE

City | Ciudad:

Manizales [co]

e-mail:

pslorenasanchez@hotmail.com

Lic Diana Carolina **Duarte Sabogal**, MEd Psi

Source | Filiación:

Universidad Manizales - CINDE

BIO:

Psicóloga egresada de la Universidad INCCA de Colombia Bogotá D.C, Magister de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas del programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad Manizales-CINDE, Colombia.

City | Ciudad:

Manizales [co]

e-mail:

psicocarolinad@gmail.com

Abstract

The results of the investigation are presented about the perception that the teacher has (called tutor in virtual learning environments) about the emotions that are linked to learning in distance learning students in a higher education institution located in the city from Bogotá, Colombia. The way in which emotional competencies intervene in the teaching work is described and the recognition of emotions in relation to the learning environments of the modality is promoted. The context that supports the need for research in the distance modality, starts from the transformations of interests, roles and attitudes that converge in the educational systems that institutions welcome, which implies the transformation and resignification of the teacher's role in the modality. This is a qualitative type of research, where the categorial analysis process was completed in the second semester of 2019, based on data collection using two previously designed tools (interview and focus group), with the intention of describing the importance of emotional awareness and identify which are the possible emotions that are perceived as obstacles or strategies that facilitate learning processes and what are the relationships that the teacher - tutor establishes with them. It was found that for the teacher-tutor the emotions that are significant in the learning process in distance education students are joy, fear, confusion and anger, without clearly differentiating them from virtual and face-to-face environments; and the emotions that they consider should be promoted are: satisfaction, enthusiasm, empathy and well-being. This process implies an understanding of the teacher - tutor and a posture that allows them to generate enriching learning experiences in the educational panorama from the environments and processes of interaction allowing students to recognize and acquire new learning to recognize the complexity of the emotions involved.

Percepción emocional del docente- tutor en el proceso de aprendizaje

Estudiantes de educación superior en modalidad distancia

Emotional perception of the teacher-tutor in the learning process: Higher education students in distance modality

Cindy Lorena **Sánchez Chacón**
Diana Carolina **Duarte Sabogal**

Introducción

Es posible reconocer, que en la mayoría de las instituciones de educación superior se encuentra la modalidad de educación presencial como la única alternativa para adquirir un conocimiento formativo profesional. Sin embargo, desde la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación, las modalidades de enseñanza virtual y a distancia han empezado a asumir un papel significativo en muchas de estas instituciones; esto ha dispuesto a la interconectividad como posibilitador de la construcción y difusión de conocimiento de todo tipo, a través de las diversas redes de participación que articulan e integran a la comunidad. Por ello, desde su uso, impulsa el surgimiento de una alternativa educativa accediendo a la posibilidad de generar nuevos contextos educativos y descentralizando los ambientes de aprendizaje presenciales, ampliando el panorama hasta los ambientes de aprendizaje virtuales, lo que genera la transformación de prácticas, roles y relaciones que emergen en los programas de modalidad a distancia o virtual.

Las instituciones de educación superior participan de la formación integral de profesionales a través de formulación de estrategias y reconocimiento de alternativas que potencien en los estudiantes la adquisición de competencias específicas; siendo estas, tanto en relación a su campo profesional como de competencias para la vida. De allí, que se considere importante indagar sobre la intervención de las emociones en el proceso de aprendizaje y la percepción que tiene el docente - tutor de las mismas, en un contexto de educación a distancia. García (2011) reconoce que **“Sin lugar a dudas la tecnología ha dado la vuelta a la organización de nuestras formas de vida, de nuestra manera de comunicarnos y, por su puesto, de nuestras formas de enseñar y aprender”** (p.255). Lo anterior, resulta estrechamente relacionado con lo que exponen Herrera, Mendoza y Buenabad (2009) citando a De Kerckhove (2006). **“el uso y aplicación de la tecnología en este ámbito educativo ha transformado el proceso de interacción docente-estudiante y estudiante-estudiante en un ir y venir interactivo que posibilita la democratización del aprendizaje”** (p.64).

Partiendo de lo anterior, y retomando los aportes del informe de educación a distancia en la educación superior en América Latina (OEI-IPN, 2017), se reconoce la manera cómo en la región se ha integrado el uso de las TIC en la educación superior, y cuáles son los desafíos y oportunidades desde el contexto latinoamericano y su continua transformación. En el análisis e identificación de información que se consultó a través de la revisión teórica de antecedentes y revisión conceptual del campo de estudio de la educación a distancia y B-learning, no se destaca información que se dirija al análisis del componente emocional como mediador en el proceso de aprendizaje de los participantes vinculados en esta modalidad; las investigaciones revisadas centran mayor interés en indagar acerca de la construcción de ambientes de aprendizaje con énfasis en la evaluación y adquisición de conocimiento, y desde el enfoque de interacción, profundizan en aspectos motivacionales y canales de comunicación efectiva entre docente - tutor y estudiantes; lo que orienta el fortalecimiento de actividades de trabajo colaborativo que exigen una participación del docente - tutor en un proceso que permita, no sólo alcanzar los objetivos establecidos en el programa, sino que a su vez se desarrollen competencias emocionales en los estudiantes.

Lo antes mencionado implica reconocer que el aula es concebida como lugar de encuentro, que permite explorar en la modalidad a distancia **“nuevos métodos de aprendizaje, tales como la introducción de la comunidad de aprendizaje y el aprendizaje interactivo, lo que estimula el desarrollo de competencias personales”** (OEI-IPN, 2017, pág. 47), suscitando vincular las emociones con el proceso de aprendizaje y concentrando el interés en las competencias emocionales; como lo menciona Palomera (2008) en el artículo **“La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias”**, donde promueve el reconocimiento de la formación de competencias no sólo para el desarrollo de las mismas en los estudiantes o para prevenir desajustes en la salud mental de los docentes, **“sino también para crear entornos favorecedores de aprendizaje”** (p.443). Es por ello, que resulta pertinente relacionar las emociones como aspecto relevante de la investigación con la conciencia emocional del docente - tutor, incluyendo la habilidad que aquel tiene para poder identificar el clima emocional que se desata en los ambientes de aprendizaje promovidos por la modalidad de educación a distancia, ya sean estos con un componente presencial o totalmente virtuales.

Cabe tener en cuenta, que la modalidad a distancia retoma elementos del modelo blended learning (B-Learning) que hace uso de métodos y recursos de la enseñanza presencial y a distancia que se

entrelazan, en donde el estudiante logra de manera autónoma la construcción del aprendizaje y el docente - tutor se convierte en el guía, proporcionando los recursos personales, emocionales o profesionales, que se necesitan para alcanzar las metas individuales, fomentando además el trabajo colaborativo donde las experiencias como grupo permitan construir espacios en donde las emociones se encuentran inmersas en el proceso mismo de las experiencias vitales y en sí en el proceso de aprendizaje. El ser humano vive y se desarrolla a través de experiencias que involucran sus emociones, las cuales permean la diversidad de pensamientos, esquemas, actitudes y creencias sobre su entorno o contexto, dando respuesta a la valoración de una situación concreta y, por tanto, influyendo en el modo en que se percibe y actúa en determinada situación.

Otro aspecto relacionado con la importancia de la educación a distancia en la actualidad tiene que ver con la actitud de los docentes frente a esta modalidad, puesto que hay un gran interés en reconocer qué tan efectivo y oportuno es el uso de las herramientas tecnológicas y el dominio de plataformas partiendo de la manera cómo el docente-tutor lidera el proceso. Es por ello, que el contexto de la modalidad de educación a distancia se convierte en el escenario de esta investigación cuyo objetivo general es: **describir las percepciones del docente-tutor acerca de las emociones y su intervención en procesos de aprendizaje de los estudiantes de modalidad a distancia.**

Educación en la modalidad a distancia

Aparici y Silva (2012) citado por Ferrés (2014) menciona que **“las tecnologías permiten también una modificación del mapa educativo, la transición de la lógica informacional del modelo «uno-todos» (modelo transmisivo) a la lógica de la comunicación «todos-todos» modelo (interactivo)”** (p.96); Resaltando así el carácter interactivo de la modalidad donde **“más que un proceso de refuerzo de mensajes, debe entenderse como un acto de construcción y de conexión entre todos los interactuantes donde no se establecen divisiones de ninguna naturaleza, todos tienen el mismo estatus y rango, independientemente del tipo de enunciación que se realice”** (Ferrés, 2014, pág. 96).

Esto implica transformaciones en las dinámicas y roles que el docente - tutor que guía y reconoce en los ambientes de aprendizaje, modificaciones y diálogos que impliquen vivencias emocionales e inviten a reconocer aspectos del texto y contexto, para fortalecer competencias de orden social. Vásquez (2006) establecen que:

La educación a distancia es una modalidad educativa que también se puede considerar como una estrategia educativa que permite que los factores de espacio y tiempo, ocupación o nivel de los participantes no condicionen el proceso enseñanza-aprendizaje. El aprendizaje es un proceso dialógico, que, en educación a distancia, se desarrolla con mediación pedagógica, que está dada por el docente que utiliza los avances tecnológicos para ofrecerla. (p.8)

Aquí se reconoce el aspecto transformador de la modalidad a distancia que permite distinguir las posibilidades que emergen de este tipo de ambientes de aprendizaje, donde el orden del tiempo y el espacio no va a estar condicionado a la sincronía, dando la posibilidad de flexibilizar y modificar las relaciones que se establecen dentro del proceso de aprendizaje. Martínez (2008) menciona que:

La educación a distancia ha evolucionado con el surgimiento de nuevas teorías de aprendizaje, en especial con la aparición del constructivismo que considera el aprendizaje como un proceso en el que la persona va construyendo el conocimiento, asimilando y acomodándose a nuevos esquemas (aprender paso a paso) y con la utilización de las tecnologías de información y comunicación (TIC) como mediación tecnológica. (p.9)

Lo anterior, refleja el carácter constructivista al que invita la modalidad, debido a que, no se priorizan la presencialidad, sino que se resaltan los ambientes de aprendizaje virtuales potencializando la autonomía, que facilita el diálogo a través del uso de mediaciones tecnológicas, que fortalece los procesos de interacción sean estos guiados o espontáneos, permitiendo compartir conocimientos y establecer vínculos. Se reconoce entonces que, **“en el aprendizaje del estudiante deberemos enfatizar todas las posibilidades de los diferentes tipos de diálogo promovidos por la modalidad que pueden establecerse y los que generan, tanto aprendizaje individual como cooperativo y colaborativo”** (García, 2011, pág. 259)

Lara (2002) citado por Martínez (2008) define la educación virtual como **“la modalidad educativa que eleva la calidad de la enseñanza-aprendizaje, debido a que respeta su flexibilidad o disponibilidad”** (p.21), es decir, facilita la canalización de tiempos y espacios versátiles. Según el autor, esta modalidad logra su mayor reconocimiento con la tecnología a través de los métodos asincrónico, sincrónico y de autoformación. Además, es importante rescatar algunas ideas de Banet citado por Tintaya (2003) que plantea la educación virtual como una modalidad del proceso enseñanza aprendizaje que tiene como base **“la inteligencia-imaginación del ser humano para interrelacionarse con nuevas tecnologías, mediante la creación de redes de comunicación sin límite de tiempo”** (p.12), y en ello subyace la necesidad de reconocer los ambientes presenciales y virtuales que se conectan dentro de la modalidad, asumiendo que este constituye el ambiente propicio para vivir y desarrollar las condiciones más favorables para el aprendizaje” (Duarte, 2003).

Ferrés (2014) reconoce la importancia de la emoción que subyace al uso de la tecnología. **“Sin ninguna emoción subyacente, no hay posibilidad de que la tecnología se utilice con un objetivo intercultural”** (p.95). Es por eso que considera que, al impulsar una emoción positiva, la tecnología se puede convertir en oportunidad para el diálogo entre culturas, y si se trata de una emoción negativa, la tecnología promueve la extensión y legitimación de los estereotipos, acercando los vínculos entre las personas y colectivos desde una mentalidad excluyente. Es así que, identificar las emociones involucradas y promovidas por los contextos educativos debe ser la invitación a la cohesión y el reconocimiento del otro, como propósito intrínseco al sentido mismo de la labor del docente – tutor, sea cual sea el escenario en el que se encuentre.

En la delimitación de la modalidad de aprendizaje a distancia se encuentra que su definición resulta transformada en el tiempo, en la medida en que se han ido incluyendo las diferentes innovaciones tecnológicas que han surgido en la historia de la educación. Por ello, es pertinente mencionar a García (1999) quien define los elementos sustanciales que se introducen en el ambiente a distancia y que lo diferencian de los sistemas convencionales, siendo estos; el alumno, el docente, los materiales o soportes de los contenidos, las vías de comunicación y la infraestructura organizativa y de gestión. Es por eso que se reconoce entonces que, **“la educación a distancia puede o no utilizar tecnología, pero lo más importante es garantizar el estudio independiente sin necesidad de que haya una intervención**

continua del docente” (Begoña, 2011, pág. 13), lo anterior impacta directamente al rol del docente - tutor como sujeto que se ve transformado en su función y su intervención dentro del proceso de aprendizaje.

Aprendizaje

El concepto aprendizaje se concibe desde diferentes perspectivas teóricas, cada una tiene la intención de reconocer el proceso a través del cual, el ser humano logra adquirir y modificar conocimientos y la manera en la que estos aprendizajes se instauran en la búsqueda de un beneficio propio o común, Schunk (2012) define el concepto de aprendizaje como **“un cambio perdurable en la conducta o en la capacidad de comportarse de cierta manera, el cual es resultado de la práctica o de otras formas de experiencia”** (p.20).

En relación con lo anterior, Asinsten (2007) reconoce que **“la información que recibimos se acumula en la memoria de corto plazo. Si no se integra significativamente en la estructura de nuestros conocimientos previos, será rápidamente olvidada”** (p.42). El reconocer aquellos conocimientos previos con los que cuenta cada uno de los estudiantes, permite hacerlos partícipes de ambientes de aprendizaje guiado por el docente - tutor desde el comparativo de eventos reales relacionándolos con aspectos teóricos. **“Es posible retener, comprender y usar efectivamente el conocimiento mediante experiencias de aprendizaje en la que los alumnos reflexionan sobre lo que están haciendo y con lo que están haciendo”** (Asinsten, 2007, pág. 42).

Se invita entonces a fomentar el pensamiento crítico para guiar la toma de decisiones, con el propósito de comprender la identificación de necesidades en la adquisición, fortalecimiento y uso de los conocimientos requeridos para dar solución a una situación determinada, sea esta desde la propuesta académica o de la cotidianidad, dando paso a la creación de nuevas habilidades o destrezas, buscando beneficios en los procesos que suscitan en el desarrollo de su vida. Ferrés (2014) indica que:

La mente procesa de manera consciente todos aquellos estímulos sensoriales que son emocionalmente relevantes y que se pueden asociar en una experiencia unificada, obviando todos aquellos que no son susceptibles de integrarse en esta experiencia; En las comunicaciones mediáticas el emisor tiene que propiciar esta experiencia emocional unificada si no quiere echar por tierra la eficacia comunicativa de la convergencia de códigos”. (p.101).

Esto implica reconocer las formas en las que se establece el diálogo en la modalidad a distancia, puesto que, estas se encuentran mediadas por herramientas tecnológicas que transforman de igual manera las relaciones y los niveles de comunicación que se generan en los ambientes de aprendizaje presenciales y en los virtuales, lo que posibilita el reconocimiento de emociones como generadoras de acciones, ya sean por parte del docente - tutor o del estudiante, y que propendan por aquellos espacios de intercambio de ideas y conocimientos desde el compartir estos códigos comunicativos y facilitar espacios que provean experiencias, permitiendo el afianzamiento de aquellos aprendizajes que se suscitan en los diferentes ambientes. Duarte (2003) indica que **“desde otros saberes, el ambiente es concebido como el conjunto de factores internos –biológicos y químicos– y externos –físicos y psicosociales– que favorecen o dificultan la interacción social”** (p.99).

Es necesario abordar los dos tipos de diálogos identificados desde el modelo, que se convierten en mediadores y que se reconocen como el diálogo simulado y al diálogo real; Según García (1999) el diálogo simulado asume que es:

Asíncrono donde se establece la primera comunicación de doble vía entre la institución que enseña a través de los materiales y el estudiante que pretende aprender (...) es aquí donde el estudiante decidirá sobre el ritmo y pasos que habrá de seguir, los objetivos, medios y la forma de cómo estudiar. (p.32)

Con lo anterior, se reconoce el grado de autonomía e independencia con el que cuenta el estudiante, partiendo desde la diferencia al comparar el proceso con el estudiante presencial; teniendo en cuenta que desde la presencialidad recae el compromiso y la dependencia del proceso de aprendizaje desde la intervención activa del docente. Se pueden evidenciar los niveles de diálogo que se encuentran directamente intencionados desde cómo se distribuye y se construye el ambiente de aprendizaje virtual que permite establecer un diálogo indirecto con el estudiante, asumiendo la postura pasiva del docente frente a este, siendo este último quien establece cómo y cuándo revisa los contenidos y cómo se apropia de ellos.

Pero se debe tener en cuenta que en la relación docente-estudiante el diálogo real se convierte en el otro aspecto de la misma modalidad; el diálogo simulado se evalúa como una limitante ya que al ser **“mediado a través de los materiales, sería insuficiente si no se dispusiera de las adecuadas vías o canales de comunicación, permanentemente abiertos y a disposición de los alumnos, que permitiera un diálogo real y no simulado”** (García, 1999, pág. 32). Hay que resaltar, que la característica de este diálogo real es promover el escenario donde el estudiante participe de manera activa en cuestionarse, involucrarse en debates, reconocer y argumentar ideas, en generar espacios de discernimiento y reflexión frente a lo estudiado, se pretende convertir el ambiente de aprendizaje en un espacio de encuentro con el otro, no únicamente desde la mirada del docente sino al igual desde la mirada del estudiante. En efecto, la tutoría es un elemento sustancial y singular de los sistemas a distancia.

Desde este punto de vista, se permite reflexionar sobre los tipos de relación que se establecen, en los que el rol del docente se transforma y su principal acción es promover y fomentar el aprendizaje autónomo, actuando en su rol de guía y evaluador en el proceso de aprendizaje del estudiante, comprendiendo que las características que emergen. Desde la institución a distancia la docencia no es directa, **“se utilizan recursos técnicos más o menos sofisticados para posibilitar la comunicación bidireccional en la que colabora un profesor menos típico que en las otras instituciones, el tutor”** (García, 1999, pág. 34). La modalidad transforma el rol tanto del estudiante como del docente – tutor en el que se reconocen las posibilidades del aprendizaje entre varios participantes, de manera colaborativa. **“Estas propuestas teóricas enfatizan el valor del grupo y los esfuerzos cooperativos entre profesores y estudiantes y de éstos entre sí”** (García, 2011, pág. 265).

Desarrollo de la competencia emocional

El ejercicio de la docencia y el proceso de convivencia al interior del aula, permiten resignificar emociones y pensamientos, cómo el redirigir comportamientos en pro de entornos pacíficos, de aquí parte la importancia de reconocer el tema de competencias emocionales. Es

incuestionable el rol que ocupan los docentes como participantes del proceso del desarrollo cognitivo y de los procesos socializadores; es por ello, que en la convivencia en el aula el docente interviene y participa activamente para el desarrollo de procesos de regulación y reconocimiento emocional, es copartícipe de ambientes de aprendizaje que permitan relacionarse, comunicar, organizar e intercambiar ideas, y esto es posible en la medida en que los mismos docentes reconozcan sus emociones y promuevan el respeto por las ideas de los demás, suscitando en los estudiantes la capacidad de comprender al otro y ser empático.

Resulta pertinente mencionar que Abraham (2004) y Oberst, Gallifa, Farriols & Vilaregut (2009) citados por Fragoso (2015) concluyen que la inteligencia emocional es “potencialidad” que por sí sola es incapaz de determinar las competencias emocionales, ya que éstas dependen en gran medida de la estimulación del ambiente para manifestarse. La inteligencia emocional se ve estrechamente relacionada con la labor del docente, como lo mencionan Kupermink, Leadbeater y Blatt (2001) citados por Caballero y García (2010) quienes refieren que el docente con inteligencia Emocional es capaz de **“generar un clima escolar adecuado, que produce efectos positivos en el ajuste psicológico del alumnado y, por tanto, mejora el aprendizaje y hace disminuir las conductas disruptivas en el aula”** (p.347).

Es de reconocer que las emociones hacen parte del universo de posibilidades y de relaciones que se construye dentro de los ambientes de aprendizaje, y que impacta de una u otra manera en otros ámbitos en los que se desenvuelven tanto docentes como estudiantes. La expresión de las diferentes emociones dentro de los ambientes, debe ser tenida en cuenta, tanto para la investigación como para el ejercicio mismo de la labor docente; el docente debe fomentar el reconocimiento y la autorregulación emocional en sus estudiantes, ya que según Brackett & Caruso (2007) citados por Palomera (2008) **“Las emociones y las habilidades que nos permiten manejarlas, juegan un papel primordial en los procesos de aprendizaje, afectan a la salud física, a la calidad de las relaciones sociales y condicionan el rendimiento académico y laboral”** (p.442). En relación a lo anterior, **“el desarrollo y el bienestar de los alumnos depende de la capacidad del maestro de generar climas cálidos y llenos de emociones positivas”** (Caballero y García, 2010, pág. 356).

Las habilidades que el docente posee para expresar y reconocer las emociones propias y las ajenas, interfieren en mayor o menor medida en los procesos de aprendizaje como en la calidad de las relaciones que se establecen al interior del aula, que posibilitan o entorpecen procesos comunicativos eficaces y afectivos. Desde diferentes intereses investigativos y partiendo de diversas disciplinas Cejudo y López (2017) mencionan la relación cercana entre **“las competencias sociales y emocionales de los profesores y la efectividad y calidad a la hora de llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje del aula, así como el desarrollo de la conducta prosocial de los alumnos en clase”** (p.30). Desde esta mirada, se hace importante resaltar la función del docente - tutor donde se reconoce que el rol:

Implica una importante carga de trabajo emocional, tanto por lo que exige de sensibilidad a las emociones ajenas como por lo que exige de manejar apropiadamente las emociones propias y ajenas para facilitar y optimizar la calidad de las relaciones interpersonales que caracterizan a las organizaciones escolares. (Cejudo & Lopez, 2017, pág. 30)

En este sentido, se reconoce la importancia de seguir formulando y dándole continuidad a las investigaciones que se han centrado en identificar variables o competencias emocionales que se encuentran

vinculadas al proceso de aprendizaje y en especial al ejercicio docente. Nías (1996) citado por Cejudo y López (2017) señala que,

Las emociones son fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje por dos razones: en primer lugar, el proceso educativo implica la interacción entre personas y, en segundo lugar, porque la identidad personal y profesional de los docentes en muchas ocasiones son inseparables y en el aula se convierten en factores de influencia en la autoestima y en el bienestar personal y social. (p.30)

El docente es consciente de la importancia de trabajar las emociones, y de acuerdo a las diversas investigaciones reconocen que se asume como pieza importante en la concienciación de los aspectos emocionales y que reconocen que es parte de su labor generar propuestas de intervención siendo promotores de acciones educativas que permitan a los docentes ser los facilitadores y que al mismo tiempo sean ellos quienes adquieran y fortalezcan aspectos socio emocionales y cognitivos, que les permitan ajustar a sus realidades y las necesidades de sus estudiantes para así proveerles herramientas emocionales y potencializar su desarrollo.

Percepción emocional

Los ambientes de aprendizaje desde la perspectiva de la presencialidad e interacción en tiempo y espacio real facilitan el desarrollo y formulación de acciones que fortalecen competencias en el área emocional; pero cuando se incluyen los ambientes virtuales el aspecto se complejiza, retando e impulsando a reconocer los estados emocionales por los que puede transitar tanto el docente - tutor como el estudiante en el proceso de aprendizaje y es retado en este contexto el reconocimiento de aquellos elementos esenciales que permite elaborar y reconstruir la situación, desde sus vivencias permitiendo emerger las diversas emociones; es importante guiar la identificación de ellas como potenciadores u obstaculizadores del desarrollo no solo del proceso de aprendizaje sino que al igual de aspectos comunicativos y generadores de vínculos afectivos. Se direcciona no solo a trabajar desde los estudiantes sino también desde reconocimiento por parte del docente - tutor para abordar desde lo referido por Salovey (1997) donde:

La inteligencia se compone de diferentes habilidades establecidas de forma jerárquica donde la percepción emocional representaría la primera y más básica habilidad. La percepción emocional representa por tanto la puerta de entrada de la información emocional al procesamiento cognitivo y por ello, si esta entrada de información no es precisa, influirá en el resto de los procesos consecuentes. (p.45)

Es aquí donde se puede evidenciar la importancia de percibir las emociones propias y la de los otros, y en relación como lo mencionan Ruiz y Cabello (2013):

El primer paso para desarrollar las habilidades de Inteligencia Emocional es aumentar la conciencia de nuestros propios sentimientos. Esto implica saber leer nuestras emociones. Reconocer nuestros estados emocionales es fundamental para predecir nuestras acciones y nuestros pensamientos. Para poder comprender posteriormente los sentimientos de los demás, debemos empezar por comprendernos a nosotros mismos. Debemos conocer cuáles son nuestras necesidades y deseos, qué personas o situa-

ciones nos causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan esas emociones, cómo nos afectan y qué reacciones nos provocan. (p.26)

Trapaga y Pelayo (2018) mencionan investigaciones realizadas con base en la teoría de la inteligencia emocional que aportan evidencias explicativas acerca de la **“prevalencia de los factores emocionales en comportamientos que se distinguen por el ajuste social o personal, el ajuste psicológico en el enfrentamiento de tareas de la vida cotidiana” (p.97)**. en los que además se evidencia que la inteligencia emocional se asocia con **“menor sintomatología ansiosa y depresiva, y, por lo tanto, con mejores respuestas a elementos estresores; inclusive, se le considera de alto valor predictivo de la satisfacción con la vida” (p.97)**.

Para centrar y delimitar el interés desde el abordaje de la presente investigación es de reconocer que, por su parte, el término competencias emocionales apunta a su participación como recursos inteligentes en la solución adecuada de las tareas que impone la vida. Sobre esta base se propone asumir la capacidad emocional como **“la particularidad psicológica individual necesaria para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Sánchez & Pelayo, 2018, pág. 103)**.

Por ello, se requiere retomar la siguiente definición donde se asume que **“La percepción emocional es la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que le rodean” (Fernandez, 2005, pág. 69)**. Y a Bisquerra (2018) quien refiere que la causa de las emociones se encuentra mayormente centrada en las relaciones más que en los objetos. Debido a que, en general, cuesta distinguir entre objeto y causa de la emoción, siendo el objeto el acontecimiento en sí, mientras que la causa constituye la relación que se mantiene con dicho objeto. **“La causa de las emociones debe ser entendida en términos de la estructura de relaciones situacionales en que surge la emoción” (p.14)**, finalmente, como complemento a lo antes referido, Palomera y Salguero (2012) indican que las emociones **“nos aportan información relevante acerca de los pensamientos e intenciones de otras personas y nos permite dirigir de manera más eficaz nuestros encuentros sociales” (p.45)**. Más aún, cuando los ambientes de aprendizaje en los que emergen no necesariamente están mediados por la interacción física como se propone desde la modalidad a distancia, para comprender la situación e intervención de las emociones del docente - tutor que responde en la medida en que elabora las situaciones.

Desde el rol del docente - tutor se reconoce la interrelación de los aspectos cognitivos y afectivos; y hace difícil una diferenciación entre emociones y sentimientos que son tratados en ocasiones de modo indistinto, sobre todo cuando se relaciona a un contexto educativo. **“Al hacer referencia al término de emociones se focaliza en esencia el aspecto vivencial de la experiencia afectiva, que en su elaboración y consolidación conforman los sentimientos como manifestaciones más estables y de los cuales aquélla resulta su expresión.” (Sánchez & Pelayo, 2018, pág. 100)**

“Para adquirir las habilidades emocionales de mayor complejidad emocional -regulación emocional- son necesarias las habilidades más elementales, como la percepción y la comprensión emocional” (Ruiz Aranda, 2013, pág. 25), y esto se convierte en una apuesta desde el reconocimiento e intervención de las emociones en el aprendizaje, identificando elementos de ambientes de aprendizaje presenciales que se trasladan a los ambientes virtuales; que median e impactan el aprendizaje percibido desde el docente - tutor y guiados al fomento del aprendizaje autónomo y colaborativo que se potenciaría en la modalidad de educación a distancia.

Metodología

Tipo de estudio

Esta Investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo con alcance descriptivo y aproximaciones interpretativas. A través de esta investigación y partiendo de los objetivos se registra que corresponde al tipo cualitativo con enfoque inductivo, puesto que la intención es reconocer las percepciones del docente - tuto), donde focalizándose en algunas aproximaciones de interpretación de datos descriptivos que se obtienen por medio de dos actividades; la entrevista semiestructurada y el grupo focal, previamente organizadas. La investigación cualitativa permite, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) **“proporcionar profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas”** (p.16). Lo que permite que esta investigación tenga una aproximación a la interpretación de datos de posibles fenómenos, explorando desde la perspectiva del docente – tutor en su ambiente natural de trabajo y en relación con su contexto en educación a distancia.

Método

Desde el método de organización y de análisis de los datos se recurre a los aportes de la teoría fundamentada en el proceso para la codifica-

ción y determinación de categorías iniciales y emergentes, surgiendo 14 tendencias; de las cuales emergen 8 categorías finales y sus relaciones, dado que el propósito principal es describir y realizar una aproximaciones interpretativa de las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y develar los elementos en común de tales vivencias que **“pueden ser sentimientos, emociones, razonamientos, visiones, percepciones, etc.”** (2014, pág. 493). El propósito de la investigación es realizar una aproximación a la descripción e interpretación de la percepción emocional del docente - tutor y su intervención en procesos de aprendizajes de estudiantes de modalidad a distancia.

Técnica de recogida de datos

- ➔ Entrevistas. se realizaron 6 entrevistas semiestructuradas.
- ➔ Grupo focal, una sesión con tiempo estimado de una hora.

Población

Se conto con la participación de 6 docentes de educación superior, los cuales cuentan con 2 a 15 años de experiencia como tutores de formación profesional desde la modalidad a distancia. Con edades de 30 a 60 años

Análisis de información

Análisis del discurso

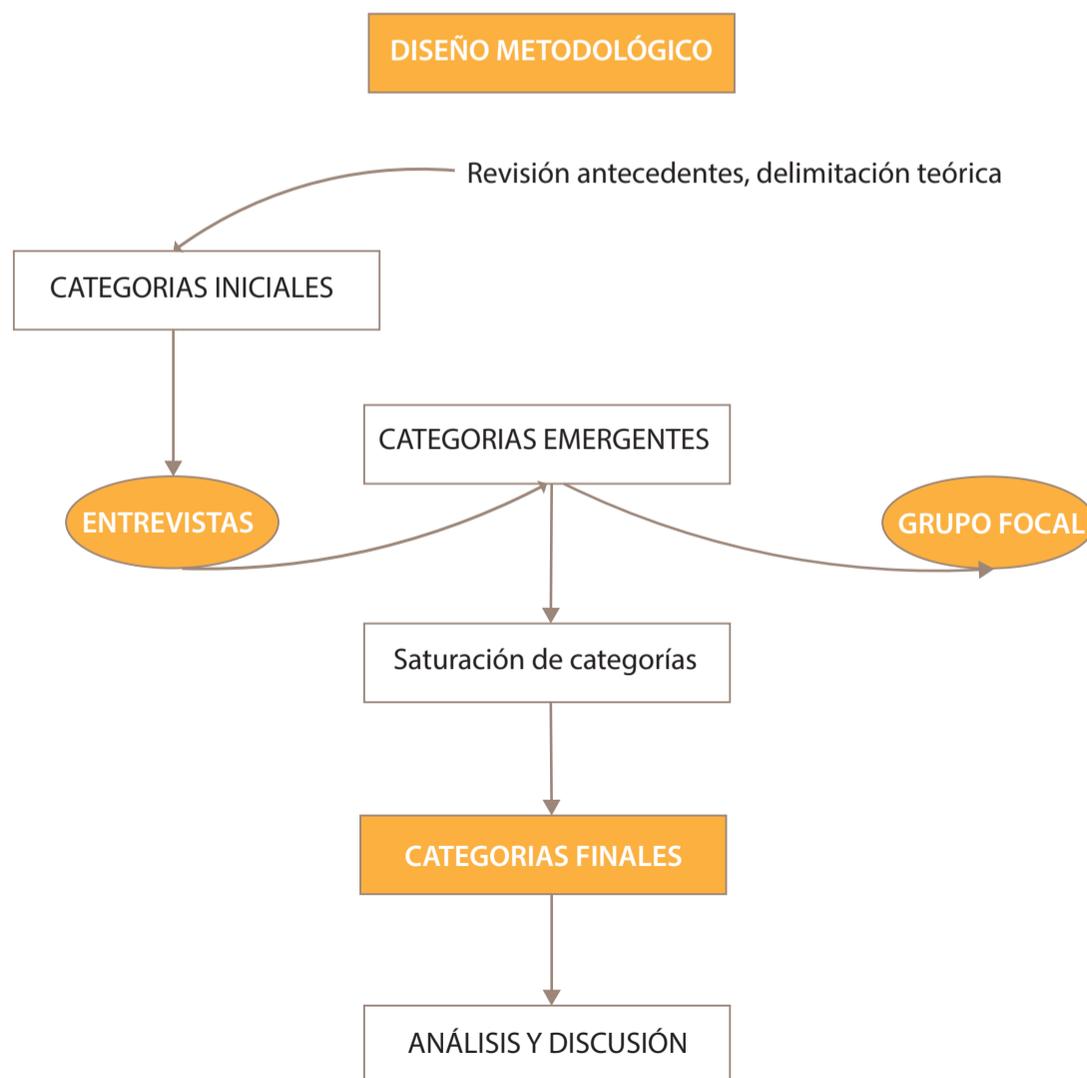


Gráfico 1. Metodología de análisis

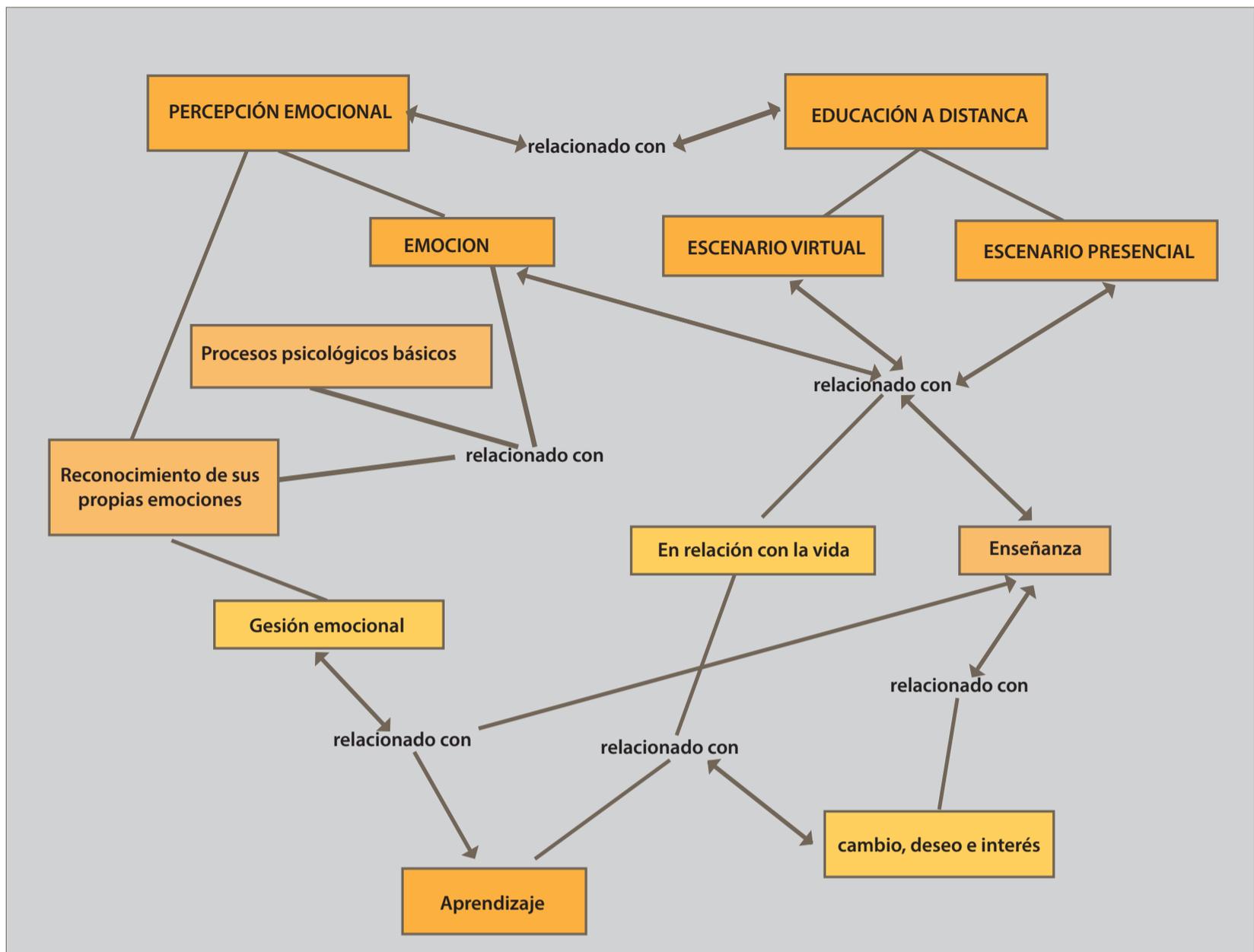


Gráfico 2 Categorías de análisis

Descripción complementaria | Elaboración propia (2019)

Análisis y Discusión

La codificación abierta implica el análisis y revisión de todos los segmentos del material recopilado, desde aquellos obtenidos en las entrevistas que permiten realizar el etiquetado de determinados segmentos con palabras o frases cortas, donde asignando códigos se logra la identificación de categorías iniciales de significado, desde las principales que se encontraban predefinidas.

En la revisión, van emergiendo otras categorías a través del análisis de estos datos que se ponen en contraste con la información obtenida en el grupo focal. Y en el paso siguiente la codificación axial desde el sistema de códigos o categorías, donde se selecciona la categoría más importante (categoría central) y se establece la jerarquía entre las distintas categorías estableciendo la relación que parte desde la reconstrucción del discurso y análisis se relacionan la categoría central con otras categorías y estas entre sí.

A través de las narrativas brindadas por informantes elegidos a propósito, mediante las entrevistas semiestructuradas y el grupo focal; se realizó la reconstrucción del discurso y desde la reconstrucción se reconocen la intención y aproximación del texto de la acción humana y colectiva desde el contexto percibido por el docente tutor en educación a distancia.

En la **figura 2** se referencian las categorías predefinidas o iniciales que se identifican, se reconocen las categorías que emergen y final-

mente se establece la jerarquía entre categorías para reconocer la relaciones que se establecen y de las cuales se da cuenta a continuación.

Gestión emocional y aprendizaje

Como concepto o relación que se establece por parte del docente - tutor sobre el aprendizaje entre el cambio y el deseo de aprender; a través de diversas narrativas se empieza a construir el siguiente análisis, permitiendo evidenciar la relación percibida entre la expresión de una emoción positiva o negativa y como esta se convierte en un proceso significativo para el aprendizaje. **“pueden organizar la información, están motivados, atentos, proveen un ambiente de aprendizaje, ayuda a estructurar las conductas, aprenden nuevos hábitos, se aprenden nuevas formas de construir conocimiento” entrevista ST-06**, lo que permite relacionarse con lo propuesto por Bisquerra (2008) que menciona que una emoción se activa a partir de un acontecimiento que es percibido por nuestros sentidos.

La percepción puede ser consciente o inconsciente. El acontecimiento puede ser externo o interno, de modo que puede ser un pensamiento. Puede ser un evento actual, pasado o futuro; real o imaginario. El acontecimiento también se denomina objeto o estímulo que activa la emoción. Todos los acontecimientos que llegan a nuestros sentidos son evaluados automáticamente por nuestra mente. (p. 12)

Emoción y relación con la vida

Cuando se relaciona la intención que el estudiante tiene en aprender y su deseo de construir nuevo conocimiento, por medio de la emoción impulsa sus acciones, asociando nuevos acontecimientos, permitiendo consolidar la emoción como un estado de relación vital para reconocerse como persona sentipensante y su necesidad de adquirir un nuevo aprendizaje, y como está adquisición de conocimiento lo consolida para el crecimiento personal y profesional.

Reconociendo la necesidad e intención del docente - tutor en compartir conocimiento y valorar cómo el estudiante se apropia de lo que recibe a través de la cátedra, permitir de igual manera que el estudiante logre reconocer las características y competencias emocionales presente en el docente - tutor; Donde a través de la socialización de una situación que provenga del contexto real, y trasladándolo a un escenario académico el estudiante se conecte logre adquirir un aprendizaje asociándolo desde un proceso emocional, esto da la posibilidad de que manifiesten comportamiento o pensamientos mediados por una emoción, lo que motiva a reflexionar alrededor de la siguiente narrativa **“la emoción juega un papel, yo creo que central en la enseñanza, pero también en los contenidos que se aprenden, yo pienso que no es posible aprender si no existen las emociones de por medio”**; partiendo del vínculo a través de la empatía que se genera entre el docente - tutor y estudiante, se debe tener presente que durante la tutoría los estudiantes pueden expresar emociones como la confusión o tensión, movilizándolo al docente - tutor a generar un cambio en el direccionamiento de la misma.

Emoción y la relación con los procesos cognitivos básicos

Esta se reconoce en el estudiante cuando se enfrenta a los retos que se propone alcanzar deseando adquirir nuevos conocimientos, y aquellos procesos vinculados, como son: acción, sensación, percepciones, atención, memoria y aprendizaje. Bisquerra (2018) hace mención a **“cuando se dice que la emoción predispone a la acción, no significa que la acción tenga que darse necesariamente”** (p.17); desde la valoración subjetiva del evento, resulta pertinente resaltar que el componente básico de la emoción se caracteriza por expresiones negativas y positivas partiendo de la emoción vivida y sentida por el estudiante, éste puede ser poco asertivo y como respuesta a esto el docente - tutor presentará comportamientos que expresan emociones negativas, afectando por periodos cortos su disposición al desarrollo adecuado de la sesión o tutoría, resaltando lo mencionado en la siguiente narración **“las emociones son... se convierten casi que en una herramienta para apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje es decir cuando se transmite una emoción a los estudiantes y cuando se logra que ellos se envuelvan en esa emoción eso hace que sea mucho más fácil aprender entonces son una herramienta”** entrevista SG-03.

Dando facultad de distinguir el reconocimiento de sus propias emociones, la emoción no solamente cambia las actitudes, comportamientos y pensamiento, sino que al igual, las respuestas fisiológicas presentes, esto permite al docente - tutor reconocer que el estudiante se encuentra motivado e interesado en adquirir aprendizajes desde lo que evidencia la siguiente narración **“sientan un poco de ansiedad, sientan ganas de... seguir investigando, de seguir haciendo las cosas, pero pues en otras simplemente es como una forma en la que ellos se retrae o se indisponen por decirlo así frente a la clase**

según el ritmo” entrevista MC-02. Los gestos se convierten en símbolos significantes, cuando provocan implícitamente en el individuo que los emite las mismas respuestas que provocan explícitamente o se supone que deben provocar en otros individuos.

Escenario presencial y las emociones

En el reconocimiento de los aspectos emocionales y que son identificados por parte de los docentes - tutores, se aborda un concepto central que resalta que **“el contagio emocional es la transmisión de emociones por contacto personal”** (Bisquerra, 2018, pág. 21), por lo tanto, se invita a reflexionar sobre las oportunidades que los docentes reconocen en las que recurren desde sus vivencias y las llevan al interior del ambiente de aprendizaje presencial que se reconoce como limitado, lo que las hace significativas en la construcción del vínculo estudiante - estudiante y docente- estudiantes y frente a la multiplicidad de relaciones que pueden ser construidas en dicho ambiente. Desde lo presencial, se identifican los componentes de la emoción que se vinculan al concepto de **“percepción emocional la cual se reconoce como, la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que le rodean”** (Fernandez, 2005, pág. 69).

Se ve al docente invitando a identificar sus propias emociones y las de sus estudiantes en los ambientes de aprendizaje presenciales característicos de la modalidad a distancia, y frente a ello se resalta la siguiente mención **“hace que se genere un vínculo cuando estamos en el espacio presencial”** (GG-05 GF) y lo mencionado en la entrevista (OH-01) **“Ante todo en la presencial sí, en la parte presencial a la tutoría presencial; por qué yo tengo una interacción, una relación muy humana con el estudiante, le hablé le escuché, en esa relación humana hay una cuestión afectiva que se va dando”**. En lo anterior se identifica cómo el docente percibe el ambiente de aprendizaje como posibilitador de aquellas emociones que permiten estrechar el vínculo y que fortalecen otras formas de comunicarse, y en reconocer estas como parte de su quehacer docente - tutor, **“La comunicación con el otro hace que se retroalimenta y eso hace que se identifiquen emociones en esa interacción con los estudiantes”** (SG-03 GF) y como complemento **“pues en ese ejercicio conjunto con el estudiante pues es posible identificar las emociones que se tiene frente a esa interacción”** (DO-04 GF); en ambas narrativas se rescata el sentir frente a esos procesos que permiten reconocer al estudiante y las emociones que pueden estar experimentando frente a esos momentos de aprendizaje en las aulas.

Esto permite registrar una de las emociones complejas dentro del proceso que resaltan los docentes - tutores, que es el reconocimiento de ese Otro en diálogo, es como lo menciona Bisquerra (2018) **“Es una forma de empatía que consiste en la transmisión de emociones de un emisor a un receptor, provocando en el segundo dicho sentimiento”** (p.21). Y frente a la empatía y el promover dicha emoción (DO-04 GF) menciona: **“porque siento que cuando ellos se están apropiando un concepto logran incluso ser más asertivos, expresan, logran cómo ponerse en el lugar, logran ser más asertivos en la comunicación con sus compañeros y docente”**. Esto permite identificar desde la reflexión y la discusión de los docentes que surge en ese reconocimiento del Otro, dar la razón de la importancia de la educación se reúne en lo mencionado por De Ita (2006) **“El fin último de la educación será el promover el reconocimiento del otro en el sentido que le asigna Emmanuel Lévinas, lo que nos permitirá**

una convivencia armónica y respetuosa, así como la realización personal, en tanto posibilidad de llegar a ser o constituirnos como sujetos en el mismo acto” (p.101).

Y en el escenario presencial y sus dinámicas, se observa que, **“cuando estamos en lo presencial, también observar el lenguaje no verbal y lo verbal”** (SG-03 GF), aquí se resalta la oportunidad de reconocer los aspectos perceptivos vinculados al reconocimiento de las emociones, desde el vínculo de las expresiones emocionales como respuestas sociales leídas desde los comportamientos y respuestas físicas asociadas.

Se debe tener en cuenta que estos ambientes los reconoce el docente como promotores de la participación activa por parte de los estudiantes, lo que implica promover e incorporar las competencias emocionales, **“como ya viene un contacto yo siento o los percibo más tranquilos como que el hecho que uno les haga un mapa, el dibujo, ya desde que les haga entender desde un autor, el hecho de que ellos me miren y que vean mis gestos mis formas mi tono de voz; hace que la tutoría sea más tranquila y mucho más entendible para aquellas personas que en la virtualidad no logran entender lo que se les está tratando de decir”** (entrevista ST-06).

Aquí se hace evidente el reto de establecer vínculos con sujetos que se encuentran en un ambiente virtual, donde se planeen actividades que se fortalezcan desde lo sincrónico o lo asincrónico que tengan como el objetivo principal el fortalecer canales de comunicación y convertir los ambientes en promotores no solo de contenidos en línea, sino que genere comunidad participativa, con corresponsabilidad social. Es decir, que se percibe por parte de los docentes lo conceptualizado, que refiere que **“la consecuencia del contagio emocional son los climas emocionales”** (Bisquerra, 2018, pág. 21). El interés del docente - tutor se analiza desde la manera cómo **“se fortalecen también los canales de comunicación en el escenario de lo virtual, entonces en la medida en que el clima del aula o de la clase sea posible reconocer esas emociones”** (GG-05 GF).

Escenario virtual y emociones

En la descripción anterior, se evidencia la relación que puede ser fortalecida no sólo por la interacción desde lo presencial, sino que resalta algunos elementos que provienen de este escenario y que se vean fortalecidos desde la virtualidad, con lo que se hace indispensable retomar que, **“Sin embargo, la proximidad física no es indispensable para el contagio emocional. Es más importante la proximidad afectiva. Personas que están físicamente lejos, pero que mantienen vínculos afectivos fuertes, fácilmente experimentan contagio emocional”** (Bisquerra, 2018, pág. 59).

Es decir, que es lo que se experimenta, vive y se valora por parte del docente y los estudiantes; la virtualidad es valorada desde su limitación que radica en reconocer esas emociones que tanto el estudiante como el docente - tutor se encuentran experimentando en este escenario, en donde como se menciona en la **entrevista GG-05 “es complicado porque no se maneja del todo una relación interpersonal cercana”**, y frente a ello, se puede reconocer la relación que se establece entre las emociones en el escenario virtual, en donde se encuentra la narrativa **“hay digamos que se complica un poco más especialmente cuando no, cuando no es posible por ejemplo en las sesiones que se tiene completamente virtuales, hay estudiante por ejemplo que no ponen la cámara o que no tienen una participación activa entonces en ese momento se hace difícil pues reconocer de pronto una emoción”** (DO-04 GF).

Emoción y enseñanza

El reconocimiento de los componentes básicos de las emociones hace que el docente - tutor esté más sensible a percibir esos cambios que puede identificar, desde lo que es posible catalogar la emoción y reconocer si hace parte del clima emocional propicio o esperado para disponer del escenario sea esta presencial o virtual. Alrededor de dicha relación se reconoce que **“las expresiones faciales llaman mucho la atención del tutor pues así uno asocia los gestos con la claridad y entendimiento del tema, hay estudiantes que sonríen, se muestran pensativos y pregunta, se asombran, asienten la cabeza y refuerzan el comentario del docente, así como hay otros que se observan aburridos y resistentes a la participación”** (entrevista GG-05).

“La causa de las emociones debe ser entendida en términos de la estructura de relaciones situacionales en que surge la emoción” (Bisquerra, 2018, pág. 14), y el ser consciente de las diversas expresiones emocionales le permite realizar interpretaciones y nombrar tanto las emociones que experimenta, como las que logra reconocer en su quehacer, pero al respecto se resalta una de las emociones que implica, y como lo evidencia la siguiente narrativa, un elemento de valoración no solo de estímulo sino en la situación en la que se desata y reconoce el docente (SG-03) **“empatía ¿físicamente la empatía?, hmm, no sé cómo explicarlo físicamente pero sí se siente, como cuando estoy experimentando empatía por otro siento un cambio en el ritmo ...cardíaco, es como un leve momento es un cambio drástico, es sólo un momento pequeño, es cuando estoy entrando en sintonía con el otro; hmm, ¿qué pienso? pues, pienso en eso, ahh estoy entendiendo qué le está pasando a esa persona, o que está entendiendo mucho o que no está entendiendo, bueno y ¿qué hago? le expresé lo que estoy sintiendo”**.

Lo anterior implica reconocer que desde **“las tareas en preparar, la clase, en cómo les calificó también, yo a ellos dependiendo de qué ha pasado digámoslo así durante nuestra tutoría y pues creo yo que el ... sentir de ellos es lo que me motiva a seguir valga la redundancia me emocioné a seguir dispuesta a servirles y pues que a ellos aprenden de lo que yo les pueda dar”** (MC-02) y frente a ello, se resalta tanto la valoración que hace el docente a los procesos de interacción que se dan en la situación, en donde ellos se asumen y se reconocen como co-constructores de conocimiento, implica también el reconocer esas señales que requieren para continuar y responder a la situación en el contexto. Es por ello, que se resalta **“las emociones ... se convierten casi que en una herramienta para apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje es decir cuando se transmite una emoción a los estudiantes y cuando se logra que ellos se envuelvan en esa emoción eso hace que sea mucho más fácil aprender entonces son una herramienta”** (entrevista SG-03). Emociones como herramientas de aprendizaje y como escenarios que potencian la labor del docente - tutor. El promover experiencias emocionales como: **“sorpresa, estar siempre dispuesto para el aprendizaje, empatía me parece que se debe fortalecer en el proceso de aprendizaje y es como también si yo lo aprendí o cada uno de los estudiantes tuvieron la facilidad de entender lo explicado en las tutorías pues tiene también la posibilidad de generar ese mismo aprendizaje en el grupo de trabajo o el grupo colaborativo”** (GG-05 GF).

Y con ello hay que reconocer que **“cada emoción ofrece una disposición a actuar, esto indica una dirección para enfrentar desafíos de la vida”** (Trapaga & Pelayo, 2018, pág. 100), y en esa relación se encuentran las actitudes, que se conceptualizan como aquellas **“pre-disposiciones en favor o en contra de algo o de alguien. Las actitudes se desarrollan, en general, a partir de emociones”** (Bisquerra,

2018, pág. 35), hay que resaltar lo explorado aquí, puesto que esto se convierte en el punto de partida del hacer consciente desde los docentes - tutores y general el escenario para los estudiantes, donde las emociones se encuentre involucradas y se reconocen como facilitadoras o como obstaculizadoras del escenario de aprendizaje, los cuales se encuentran guiados por el docente y reconociendo el estudiante como participante activo de ello. **“la emoción juega un papel, yo creo que central en la enseñanza, pero también en los contenidos que se aprenden, yo pienso que no es posible aprender si no existen las emociones de por medio” (SG-03).**

Emoción y deseo de aprender

“Las emociones positivas contribuyen a la realización de las metas personales porque la vivencia subjetiva es placentera; por el contrario, las negativas interfieren en el logro de las metas pues predomina la vivencia de malestar” (Sánchez & Pelayo, 2018, pág. 101); de lo cual, se retoma lo identificado en la siguiente narrativa en donde hace la valoración de la frustración como emoción facilitadora de aprendizaje **“la frustración, por qué eso también ayuda como a movilizar cosas en los estudiantes, identificar lo que no saben o lo que no entienden y lo que no conocen, lo que los motiva también, la empatía, sorpresa porque los sacas como de su zona de confort y los lleva cómo a encontrar nuevos aprendizajes y bienestar” (SG-03GF).**

Como oportunidad de direccionar o disponer al aprendizaje se refiere que, **“inicialmente debemos sentir gusto por lo que estamos aprendiendo, debemos tener la disposición de recibir el conocimiento que nos imparten y para ello es importante estar estables emocionalmente” (entrevista GG-05),** lo que se relaciona con **“sus deseos de salir adelante eh los emociona saber que están construyendo conocimiento, que están aprendiendo estrategias, herramientas técnicas para poder trabajar en una sociedad que los necesita y que están en un constante crecimiento, personal, familiar, social” (ST-06);** se reconoce por parte del docente - tutor que como lo menciona Ferrés (2014)

La incapacidad de decidir se explica, pues, porque es el sistema emocional el que asigna valores distintos a opciones diferentes. Para que la razón pueda tomar una decisión se necesita el apoyo del marcador somático emotivo, es preciso que se confiera significado emocional a las realidades. (p.43)

Esto incide en que lo que siente tanto docente como estudiante, orienta y condiciona lo que piensa y lo que hace, que además, se vea movilizado a la reflexión sobre la necesidad de promover climas emocionales que impactan favorablemente en ese deseo de aprender; se evidencia que el docente - tutor percibe que, **“si pues optimismo, no lo que pasa es que cuando menciona la empatía la mencionaba en términos de ponerse digamos en la posición del estudiante del deseo de aprender,” (DO-04 GF)** y **“optimismo podría verse entonces también de lo que están mencionando (...) podría ser esa conexión que existe con el aprendizaje o con el deseo de aprender” (DO-04 GF).**

Conclusiones

Se reconoce que el rol de docente - tutor y su participación en el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, no sólo se reduce a la transmi-

sión de conocimiento en su disciplina, sino que al igual se encuentra permeado en el escenario por las múltiples relaciones y vínculos que se generan, que deben ser mediados u orientados tanto en el ambiente de aprendizaje presencial como a través del ambiente virtual.

En la medida en que hay una relación con otros, que hay una interacción y una comunicación, a través de cualquiera de los medios que son posibles, la comunicación que ejerce el docente - tutor con el estudiante hace que este proceso tenga una retroalimentación, permitiendo que se identifiquen emociones a través de esas interacciones como un proceso bidireccional. Esto implica la comprensión y la postura del docente - tutor para generar experiencias de aprendizaje enriquecedoras en el panorama educativo, que inviten a los estudiantes a reconocer y adquirir nuevos aprendizajes reconociendo la complejidad de las emociones involucradas, siendo vital la toma de conciencia de las emociones por las cuales transita el docente - tutor y el estudiante, para poder identificarlas en sí mismos, rotularlas y de esta manera impactar en la gestión de estas, posibilitando transformarlas en herramientas para aprendizaje, encontrando diversas alternativas de invitación a explorar el conocimiento.

Desde la modalidad de educación a distancia es importante reconocer que se trata de un ambiente de aprendizaje donde, tanto el docente - tutor como el estudiante pueden adquirir un nuevo aprendizaje mediados por el reconocimiento de una emoción. Las emociones que se identifican y son asumidas por el docente - tutor como predominantes y significativas en los estudiantes de educación a distancia son; la alegría, miedo, confusión y enojo sin diferenciarlas claramente de los ambientes virtuales y presenciales.

Al ser consciente de sus propias emociones, el docente identifica aquellas que permiten establecer el vínculo con el estudiante y que considera, median el proceso de aprendizaje, estas son; enojo, preocupación, alegría y optimismo. Y las emociones que el docente reconoce que favorecen el aprendizaje corresponden a la siguientes: satisfacción, entusiasmo, empatía y bienestar.

Referencias

- Asinsten, J. (2007). *Producción de Contenidos para Educación Virtual. Biblioteca Digital Virtual Educa*. Recuperado de: <http://recursos.portaleducoas.org/publicaciones/produccion-de-contenidos-para-educacion-virtual-gu-de-trabajo-del-docente-contenidista>.
- Bartolomé, A. (2008). Entornos de aprendizaje mixto en Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 11 (1), 15-51, junio 2008. ISSN 1138-2783. D.L. M - 36.279-1997. 2008. <http://ried.utpl.edu.ec/?q=es/node/299>.
- Begoña, G. (2011). Evolución y retos de la educación virtual. *Construyendo el e-learning del siglo XXI. UOC*. Recuperado de: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/66735>.
- Bisquerra, R. (2018). *Política y emoción. Difusora Larousse - Ediciones Pirámide*. ProQuest Ebook Central, recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminosp/detail.action?docID=5757097>. Created from bibliouniminosp on 2019-07-03 16:05:15.
- Bisquerra, R. (2008). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis, S. A. Vallehermoso, 34. 28015 Madrid
- Bisquerra, R. (2003). *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43
- Bueno, C., Teruel, M. y Valero, A. (2005). La Inteligencia Emocional en alumnos de Magisterio: La percepción y comprensión de los sentimientos y las emociones. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* [en línea] 2005, 19 (Diciembre-Sin mes): [Fecha de consulta: 12 de octubre de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927010> ISSN 0213-8646

- Brackett, M. y Caruso, S. (2007). *La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias*, España. DOI: <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1292>
- Caballero, P. y García, V. (2010). La lectura como factor determinante del desarrollo de la competencia emocional: Un estudio hecho con población universitaria. *Revista de Investigación Educativa*, 28(2), 345-359.
- Cáceres, M., Brändle, G. y Ruiz J. (2017). Sociabilidad virtual: la interacción social en el ecosistema digital. *Historia Y Comunicación Social*, 22(1), 233-247. <https://doi.org/10.5209/HICS.55910>
- Castro, M. y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares *Revista Electrónica Educare*, 19(3), septiembre-diciembre, 1-32
- Carrasco, J.B. y Javaloyes, S. J. (2015). *Motivar para educar: ideas para educadores: docentes y familias*. Retrieved from <http://ebookcentral.proquest.com> Created from bibliouniminutosp on 2018-02-15 08:09:15.
- Cejudo, J. y López, M. (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología Educativa*, 23, 29 –36.
- Duarte, D. (2003). Ambientes De Aprendizaje: Una Aproximación Conceptual, *Estudios Pedagógicos*, (29), 97-113
- Fragoso, Rocío. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?, *Revista Iberoamericana de Educación Superior* (RIES), México, UNAM-IISUE/Universia, VI, (16), 110-125, recuperado de: <https://ries.universia.net/article/view/1085/inteligencia-emocional-competenciasemocionales-educacion-superior-un-concepto> [consulta: fecha de última consulta].
- Estupiñán, D., Ortiz, M. y Grosso, E. (2015). Diseño de ambientes de aprendizaje para la enseñanza de la termodinámica, Artículo de *Investigación científica y tecnológica Educación y Ciencia*, 19, 173 – 184
- Fernández, P. y Extremera, N. (2005). *La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer Y Salovey*, Universidad de Málaga, 69
- Ferrés, I. (2014). *Prats, Joan. Las pantallas y el cerebro emocional*, Editorial Gedisa, ProQuest Ebook Central. Recuperado de: <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=4761503>. Created from bibliouniminutosp on 2019-07-11 18:05:59.
- Flórez, F., Romero, J., Castro, D., Galvis, J., Acuña, L., Beltrán, L. y Silva, Z. (2017). *Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones en el contexto educativo de Bogotá*. universidad nacional de Colombia, instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico, Idep.
- García, B., Serrano, E.L., Ponce Ceballos, S., Cisneros-Cohernour, E.J., Cordero Arroyo, G., y Espinosa Díaz, F. (2018). Las competencias docentes en entornos virtuales: un modelo para su evaluación. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 343-365. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.1.18816>
- García, L. (1999). Fundamento y componentes de la educación a distancia. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2(2), 28-39. doi: <https://doi.org/10.5944/ried.2.2.2076>.
- García, L. (2011). Perspectivas teóricas de la educación a distancia y virtual, Universidad Nacional de Educación a Distancia, *Revista española de pedagogía* año LXIX, 249, mayo-agosto 2011, 255-272, recuperado de : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3616805>
- Garrido, A. (S.F). *Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas* (2a. ed.),
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*, Edificio Punta Santa Fe: México D.F.
- Herrera, L., Mendoza, N. y Buenabad, M. (2009). Educación a distancia: una perspectiva emocional e interpersonal, *Apertura*, 9(10), abril, 62-77.
- Kopito, L. (S.F). La relación entre el docente y el estudiante, universidad de Palermo La relación entre el docente y el estudiante fue publicado de la página 22 a página 23 en *Escritos en la Facultad* N°136
- Macazaga, A.M., Vaquero, A. y Gómez, A. (2013). El registro de la emoción en el cuerpo, autoconocimiento y formación del profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 135-145. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.2.184021>
- Martínez, C. (2008). La educación a distancia: sus características y necesidades en la educación actual. *Educación*, XVII, (33).
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (p. 3-31) Nueva York: Basic Books
- Mira, J., Parra, M., y Beltrán, M. (2017). Educación emocional en la universidad: propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales / Emotional education in the university: proposed activities for development of the social and personal abilities. *Vivat Academia*, 0(139), 1-17. doi: [10.15178/va.2017.139.1-17](https://doi.org/10.15178/va.2017.139.1-17)
- Mora, P. Bejarano, G. (2016). Prácticas educativas en ambientes virtuales de aprendizaje. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8, 48-63. DOI: [10.11600/21450366.8.2.aletheia.48.63](https://doi.org/10.11600/21450366.8.2.aletheia.48.63).
- Monroy, A., Ladino, E. y Sánchez, C. (2013). diseño de un ambiente de aprendizaje como herramienta para el área de tecnología e informática, *Memorias Congreso Investigación y Pedagogía*. Tunja, 02 – Octubre, ISSN 2256-1951
- OEI-IPN. (2017). *Informe La educación a distancia en la educación superior en América Latina*.
- OCDE DEV. (2015). *Estudios del Centro de Desarrollo La educación a distancia en la educación superior en América Latina*, Coordinación editorial: Centro de la OCDE en México para América Latina.
- Quintero, H., Aular, J. y Salas, D. (2017). *La educación a distancia mediadas con las TIC: Una estrategia en la Universidad del Zulia*, 2(2)
- Padilla, G., Leal, F., Hernández, M. y Cabero, J. (2012). *Un reto para el profesor del futuro: la tutoría virtual*, Grupo de Investigación Didáctica, [Universidad de Sevilla] recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/234112103>
- Palomera, R., Fernández-Berrocal, P. y Brackett, M. (2008). La inteligencia emocional cómo una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias, España / EEUU, *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 15(6), 437-454. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.com/revista/articulos/15/espagnol/Art_15_276.pdf
- Palomera, R., Salguero, J. y Ruiz, S. (2012). La percepción emocional como predictor estable del ajuste psicosocial en la adolescencia, *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 20 (1), 43-58.
- Rebollo, C., García, R., Barragán R., Buzón, O. y Vega, L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. *Relieve*, 14(1), 1-23. recuperado de: http://www.uv.es/RELIEVE/v14n1/RELIEVEv14n1_2.htm
- Hernández, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas, *Propósitos y Representaciones* Ene. - jun. 2017, 5(1), 325-347. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149> Universidad San Ignacio de Loyola, Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo, 2017.
- Rama, C. y Pardo, J. (2010). La educación superior a distancia: Miradas diversas desde Iberoamérica, *Paseo de la Habana*, 9-11. Madrid España
- Ruiz, D., Cabello, R. y Salguero, J. (2013). *Guía para mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes*. Madrid: difusora Larousse-ediciones pirámide. recuperado de: <https://ebookcentral.proquest.com>

Percepción emocional del docente- tutor en el proceso de aprendizaje

Estudiantes de educación superior en modalidad distancia

Ruiz Aranda, D. (2013). *Guía para mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes*, Difusora Larousse - Ediciones Pirámide, ProQuest Ebook Central, recuperado de: <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliounimintosp/detail.action?docID=3428737>.

Rugeles, P., Mora, B. y Metaute, P. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC, *Revista Lasallista de Investigación*, 12(2), 132-138

Sánchez, O., Pelayo, G. y Trápaga, O. (2018). *De la psicología cognitiva a la neuropsicología*. Recuperado de: Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>

Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje, una perspectiva educativa*, sexta edición, Pearson Educación, México.

Trápaga, C., Pelayo, H. y Sánchez, I. (2018). *De la psicología cognitiva a la neuropsicología*. Ciudad de México: Editorial El Manual Moderno. Accessed August 1, 2019. ProQuest Ebook Central.

Tintaya, E. (2003). *Desafíos y fundamentos de educación virtual. Material de enseñanza*. Bolivia: Universidad Mayor San Andrés, Ciencias de la Educación.

Vásquez, R. Bongianino, C. y Sosisky, L. (2006). *La tecnología educativa y la educación a distancia. Educación a distancia de posgrado y pregrado*. XVII Jornadas Universitarias de Contabilidad. Argentina.